

AL AIRE LIBRE

POR OLIMPICO

Por fin, la copa relojera, ha sido conquistada por el equipo del Real Iberia, habiéndolo sido de una manera brillante, de esas que no dan lugar a dudas, siendo su adversario más cercano, el equipo de Juventud Asturiana, el que en los dos años anteriores había conquistado —de manera brillante también— dicho trofeo, y que este año no lo ha hecho igual, debido al mal gobierno que ha tenido esa institución de Prado 125.

Sí, en Juventud Asturiana, se ha confiado mucho en ciertos jugadores, de los cuales se esperaban momentos de “regeneración”, que volviesen a sus buenos tiempos, aquellos tiempos en que eran “ídolos” que, como las golondrinas de Bécquer, no volverán más...

Menos mal que, aunque tarde, se ha empleado el “banco”, como única manera de regenerar a esos infelices que, por creerse ídolos, han hecho de una de las más importantes sociedades balompédicas un panderó... El presente gobierno de Juventud Asturiana, lleva en su programa, la iniciativa de regenerar a dicha sociedad; hubo quien se equivocó, hubo quien se creyó que la sociedad seguiría a espensas de sus caprichos y, claro está, el amigo Mayo, no es de los que comen de eso y obró como correspondía, como corresponde a un presidente de las iniciativas de él.

Ahora no tendremos un equipo de “estrellas”; pero podemos tener un conjunto de equipiers entusiastas, muchachos que jueguen por practicar el sport, y no por buscarse la “chaucha”, que es lo más malo que tiene el deporte.

Desde esta modesta tribuna, tócanos hoy aplaudir al gobierno de Juventud Asturiana, por su decisión de “votar” a los equipiers, que en tan poco honor tienen los colores que defienden. Es muy triste tener que recurrir a estos extremos; pero cuando a ello obligan, nada más justo que, aunque no de “estrellas”, sean honestas y sepan poner todo su corazón en la defensa de los colores de la Juventud.

Cuando esta revista se esté leyendo en el hogar de todo buen asturiano, una cabalgata que partirá de Colón 35, el home de los gloriosos “tigres”, se dirigirá hacia el Lucero, en donde los hispanófilos han levantado uno de los mejores Stadiums de Cuba, y el mejor dedicado al deporte del football. A la cabeza de esa cabalgata, irá Carlos Coello, el amigo Coellito, con quien hemos corrido algunas veces, cuando nosotros militábamos en el Glorioso, también, Club Atlético de Cuba. Coello irá corriendo desde Colón 35 hasta el Lucero, siendo portador de las llaves que han de abrir las puertas del Gran Stadium hispanófilo, el día 11, mañana domingo.

Y esta hazaña de Coello, viene a demostrar a los que criticaban lo lejos de dicho campo de deportes, que no está tan lejos, cuando se puede ir

corriendo, en pocos minutos y sin fatigarse mucho.

Después de que llegue Coello, y demás acompañantes (los que van en automóvil), dará comienzo la serie de festejos, con los que cubrirán el programa trazado para que los hispanófilos inauguren, como ellos lo saben hacer, el campo de deportes que lleva por nombre “Campo Armada”.

Nosotros quizá no podamos asistir a esos festejos porque otras ocupaciones nos requieren fuera de la Habana, en ese día; pero nuestro espíritu se encontrará con los hispanófilos, quienes terminan de trazar el episodio más grande que se pueda dar en pro de los deportes cubanos, especialmente el del balompie.

La obra de los hispanófilos, no es obra que redundará en beneficio de ellos mismos, sino que redundará en beneficio del deporte en general; su obra será aplaudida por el mundo entero. El mundo deportista que vaya pasando por el “Campo Armada”, tendrá que batir palmas, cuando sepa a costa de cuántos sacrificios y de cuántas arengas por parte de su dinámico Presidente, se ha constituido, lo que hoy los envidiosos tratan de boycotear.

—[]—

A lo cimero de esta crónica, aplaudimos la determinación de la Juventud Asturiana, al dejar fuera del equipo, a los jugadores que en tan poca estima tenían la badera que defendían. Ptro que batamos palma en pro de esa determinación, no quiere decir que nos encontremos supeditados al gobierno de dicha sociedad, para aplaudir cuanto ellos hagan, no. Todo lo malo que hagan merecerá nuestra censura, lo mismo que lo bueno nuestros aplauso.

En esa ocasión tenemos que censurar a quienes han permitido, que en uno de los bailes celebrados por esa sociedad, se dejase entrar en los salones de la misma, a quien desde un libelo—el cual ya vive en el mundo de los desaparecidos, porque un libelo que vive para las desvergüencerías no puede durar mucho tiempo—, se ha permitido ultrajar el honor de todos los asturianos, de todos, sin excepción de ninguna clase. Sí, se nos ha escupido en la cara públicamente, se nos ha ofendido en lo que tenemos más sagrado en el mundo:..... y ahora los dirigentes de Juventud Asturiana, le abren las puertas para que, libremente, pueda tan bajo personaje pasearse por sus salones como diciendo: “Yo paseo por aquí porque me sale de mis.... pies”.

Eso es vergonzoso, señores de Juventud Asturiana, es vergonzoso y esperamos que ese caso no se vuelva a dar en donde, como creemos, hay hombres de dignidad y de solvencia moral.

A quienes tanto les ha vilipendiado, la puerta libre; a quien, como nosotros, se ha esforzado, a medida que sus fuerzas se lo permitían, por denegar a Juventud Asturiana, ni el honor de una invitación para cuantos actos celebra esa sociedad. Bien es verdad que somos asociados, que soltamos nuestro óbolo cuando quiera que es necesario; pero, señores, lo cortés no quita lo valiente.